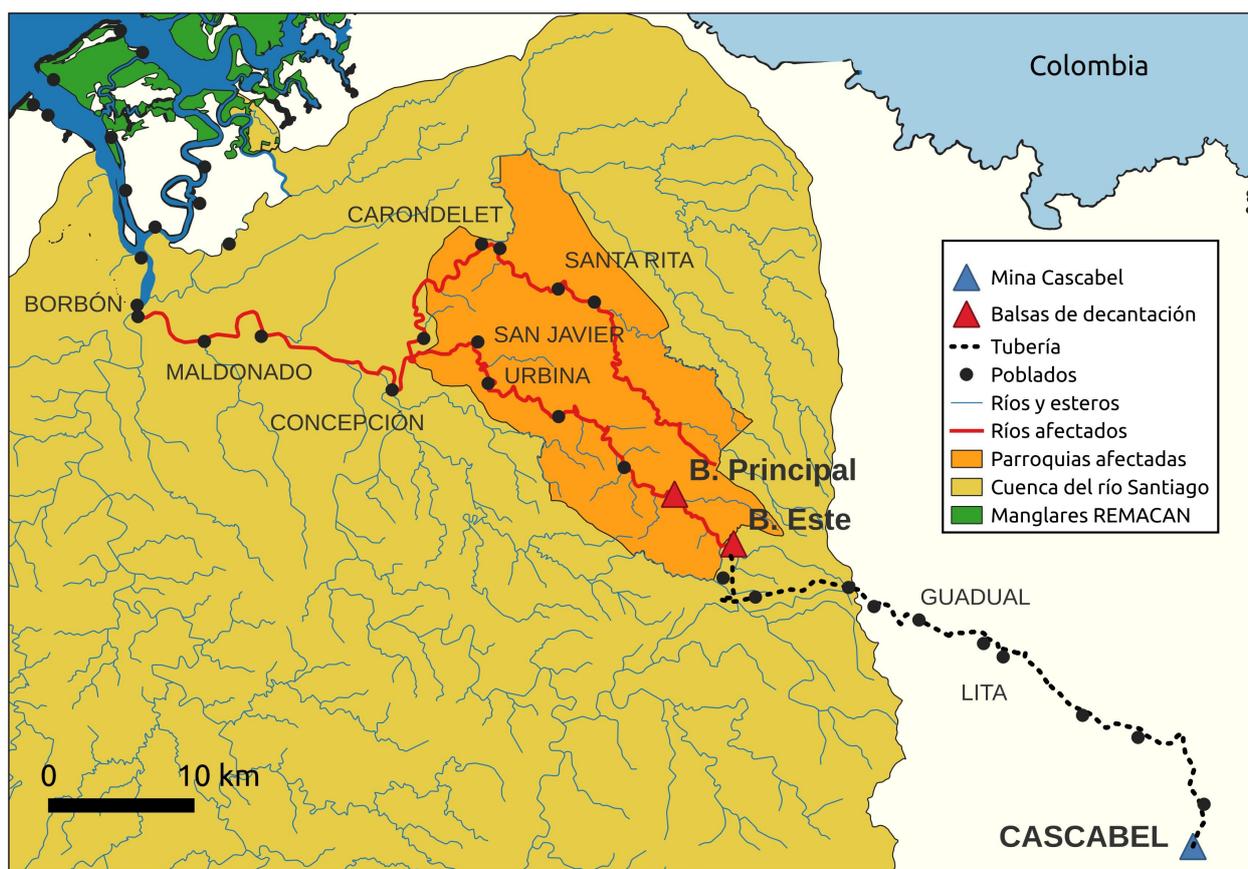


Esmeraldas, 15 de octubre de 2024

La Corporación Yemanyá – Agua y conservación en su compromiso con la conservación de los ecosistemas acuáticos y el uso sostenible de los recursos en la provincia de Esmeraldas presenta el siguiente comunicado:

### **La mina Cascabel descargará más de 600 millones de toneladas de residuos en la cuenca del río Santiago durante sus primeros 28 años de funcionamiento**



Localización de la mina Cascabel y áreas afectadas por las balsas de decantación en la cuenca del río Santiago

La mina Cascabel es uno de los nuevos grandes proyectos mineros de Ecuador. Se trata de un yacimiento metálico con contenidos altos en cobre, oro y plata que está localizado cerca de Ibarra, en los municipios de Lita y La Carolina, en el norte de Ecuador, a unos 20 km de la frontera con Colombia. La empresa minera SolGold acaba de firmar un contrato con el gobierno ecuatoriano para explotar Cascabel y estima que en el yacimiento Alpala existen 10.7 millones de toneladas de cobre, 760 toneladas de oro y 2.600 toneladas de plata que se extraerán durante los primeros 28 años de actividad de la mina, con un valor de mercado estimado en 5.400 millones de dólares.

La concesión Cascabel generará más de 600 millones de toneladas de residuos durante la construcción y la explotación de la mina. Para acumular estos relaves mineros, se han proyectado dos balsas de decantación en la cuenca alta del río Cachabí a 4 y 7 km de San José de Cachabí con capacidad para almacenar más de 2000 millones de toneladas de relaves. Aunque estas balsas se localizan a 40 km de la explotación minera, son fácilmente accesibles por la antigua vía de

Corporación Yemanyá – Agua y conservación  
Esmeraldas (Ecuador)



ferrocarril que une Ibarra y San Lorenzo, que se utilizará para transportar los relaves desde la mina mediante una tubería de 57 km. Estos relaves pueden producir lixiviados ácidos por la presencia de piritas, y contienen cobre y otros metales pesados, como arsénico, cadmio o plomo, y químicos aglutinantes utilizados en el proceso de concentración del mineral. Además, la empresa SolGold ha testado el uso de cianuro para recuperar el oro de los relaves y debería aclarar si finalmente se utilizará en Cascabel.

Las balsas de decantación bombearán 1500 metros cúbicos por hora de aguas contaminadas al río Cachabí y tendrán un drenaje secundario hacia el río Bogotá. Las comunidades chachis y afrodescendientes situadas aguas abajo de las balsas de decantación sufrirán graves daños ambientales y riesgos sanitarios que romperán su conexión económica y cultural con el río. Las zonas afectadas incluyen las parroquias de Urbina, San Javier de Cachabí, Santa Rita y Carondelet, toda la parte baja del río Santiago, Cocepción, Maldonado y Borbón. Los manglares de la Reserva Ecológica Manglares Cayapas-Mataje serán los receptores finales de estos vertidos. En las zonas afectadas será imposible el uso de las aguas superficiales y subterráneas para abastecimiento doméstico, y el uso lúdico y cotidiano del propio río, haciendo desaparecer actividades económicas tradicionales como la pesca, el concheo y la captura de cangrejo. Además, las cuencas de los ríos Santiago y Cayapas contienen una gran biodiversidad acuática con 62 especies de peces de agua dulce, cinco de ellas endémicas y tres están catalogadas como vulnerables o amenazadas. Después de años reclamando que se controle la minería ilegal y que se reparen los daños ambientales causados, incluso con una orden judicial para paralizar la minería en la zona todavía vigente, la respuesta del gobierno ha sido regalarles el desagüe de la tercera mina de cobre más grande del mundo a estas comunidades.

El gobierno asegura que Cascabel es un ejemplo de sostenibilidad y SolGold se presenta en su página web como una empresa que está comprometida a minimizar los impactos sociales y ambientales de sus operaciones. Aunque el gobierno estima un ingreso de 1611 millones de dólares por regalías mineras de las cuales un 60% se entregarían a los municipios afectados, sólo las parroquias de Lita y La Carolina, ubicadas dentro de la concesión Cascabel, serán receptoras de estas regalías mineras. Aunque se ha establecido un estricto plan de monitoreo ambiental, sólo se realizan controles en el río Mira y en varios esteros que drenan la zona de concesión. Esto es un intento claro para ocultar los verdaderos impactos sociales y ambientales negativos de los relaves de Cascabel, que estarán localizados principalmente en la cuenca del río Santiago.

Corporación Yemanyá – Agua y conservación  
[info@somoyemanya.org](mailto:info@somoyemanya.org)  
[www.somoyemanya.org](http://www.somoyemanya.org)  
[Facebook](#)